

*** Suscripción ***

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

*** EXTRANJERO ***

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Redacción ***

y Administración

Redera, 21 ***

LA NOVELA 3.415

cargo del

suscriptor *** Tarifa de

anuncios en la octava

*** plana ***

*** Pagos adelantados ***

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 15 Marzo de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 105

Después de las elecciones.

Triunfo de la unión monárquica.

Se ha visto bien claro, bien evidente. Ha triunfado en España la unión monárquica. En Barcelona y en Madrid, muy especialmente, ha sido derrotado el republicanismo vociferador, ese republicanismo que casi monopoliza la Prensa popular y la tribuna del mitin, ese republicanismo de hoy, que no es un republicanismo de románticos, ni un republicanismo de intelectuales, sino un republicanismo de vividores. El vividorismo de nuestros republicanos es un vividorismo que se manifiesta en dos formas de concupiscencia: una el halago, la adulación de la muchedumbre, con el fin de conquistar así el voto electoral para sus personas y la perra chica para sus periódicos, y otra el encumbramiento de ellos, también mediante la explotación de las masas que les sirven de pedestal. Nuestros republicanos, en su republicanismo, no ven la solución de los problemas nacionales, la redención de la Patria, la cultura, la ética del país, sino la perspectiva de un automóvil y un hotel en el barrio de Salamanca.

Han sido vencidos los republicanos. Nuestra victoria no demuestra que en el día tengamos más opinión monárquica que antes, demuestra que tenemos más unión. He aquí los resultados de la unión monárquica. El triunfo. ¿Podrían ser mejores? Por eso debemos meditar en este triunfo, que además de ser un triunfo propiamente dicho en el presente es una beneficiosa y fecunda enseñanza para lo porvenir. Si se sigue trabajando así, unidos, persistiendo en la labor, otra será la posición de los republicanos ante la opinión, que hoy les concede más, mucha más importancia de la que tienen, porque no tienen ninguna si objetivamente les consideramos en sus orientaciones políticas, en sus programas, en sus hombres. Aplicando una seria tabla de valores al republicanismo actual, sólo apreciaremos un conjunto de egoísmos, de pasiones, de farsas, de vanidades.

La unión monárquica era necesaria, y en las pasadas elecciones de diputados provinciales se han visto de una manera sencillamente clarísima sus ventajas, siempre incuestionables, pero sobre todo, mucho más ahora. Si consideramos el triunfo de la pasada elección como el producto del ensayo de la unión monárquica, no pudo ser el ensayo más fructífero. El lerrouxismo catalán ha sido vencido, el obrerismo conjuncionista madrileño ha sido vencido. Madrid y Barcelona pueden enorgullecerse de su auto-reconquista. Las clases medias salieron de su inercia suicida, dejaron su apatía, abandonaron la pereza—esta clásica, esta genuina, esta típica pereza española—acudieron bríos a la lucha y en la lucha vencieron. ¿Cómo no? ¿Cómo no si las clases medias son la fuerza, la esencia, el vigor, el alma de España? Y las clases medias son partidarias del régimen. Si antes aparecieron triunfantes las izquierdas no fué por mayoría, sino por abstención y por retraimiento y por desidia de las clases medias, que en las pasadas elecciones se han echado a la calle decididas, enérgicas, deseosas de utilizar la

fuerza de su voto, de intervenir en el sufragio, ejerciendo el derecho correspondiente que hasta ahora tenían abandonado sin emplear esa arma formidable, perdiendo, por tanto, terreno en la batalla, siendo neutrales en ella para no combatir, aun-

ras, Diputaciones y Municipios de fuerzas, de elementos radicales, antidinásticos y revolucionarios que ahora empieza a atajarse con hechos tan ostensibles, tan manifiestos, tan evidentes como las últimas elecciones.

monárquico y, por tanto, que todo conservador que haga campaña contra un liberal, hace campaña contra un monárquico, ó sea contra uno de los suyos, y que todo liberal que haga campaña contra un conservador, hace campaña contra un monárquico, ó sea contra uno de los suyos, y estas campañas, estas peleas intestinas son siempre fraticidas, disolventes, convenientes sólo para los enemigos comunes, que son los enemigos del régimen, para los republicanos, en una palabra.

La diferencia entre el concepto de liberal y el concepto de conservador, es una diferencia específica, no una diferencia esencial. Esencialmente conservadores y liberales se complementan, porque constituyen los dos aspectos que equilibran la acción, la vida, la política monárquica. El liberal renueva la legislación, recoge las ideas que corren por fuera, bien en los libros de los intelectuales, bien en los proyectos y en las leyes de los Parlamentos, y con estos elementos extraños, ajenos, amoldándolos, acomodándolos a las circunstancias, al ambiente, al momento del país implanta en el instituciones que sustituyan las antiguas, las arcaicas, las inútiles, las que no corresponden a los tiempos de hoy, y el conservador con los elementos, con la legislación, con las instituciones traídas al país por el liberal, procura hacer labor de Patria, asegurándolas en la masa de la sangre de los ciudadanos y en la atmósfera nacional, con el fin de que no mueran sin arraigar, sin florecer, sin fructificar. Liberales y conservadores, teorías y hombres, cada cual, desde su punto de vista y su aspecto respectivos, no se oponen, se complementan. Son como los dos remos que necesita la nave del Estado, según el viejo tópico, ambos igualmente poderosos é igualmente necesarios. Una verdadera acción monárquica, seria, recia y completa, debe contar con los dos ejércitos de los dos partidos. Conservadores y liberales sirven lo mismo a la Patria y al Rey. La diferencia entre los conservadores y los liberales es una diferencia de temperamento, de vocación, diferencia subjetiva en cada político. Nadie dice que es más digna la geometría que la lingüística, y, sin embargo, unos prefieren dedicarse a aquella y otros a ésta.

Y la diferencia entre liberales y conservadores sólo en el terreno científico se manifiesta en sí, y deben manifestarlo ellos. Pero uniéndose siempre, coaligándose, reforzándose, mutuamente en los instantes decisivos para el régimen de las luchas contra los republicanos, es decir, en toda clase de elecciones, lo mismo las de miembros de las Cámaras que las de miembros de las Diputaciones y de los Ayuntamientos. Y siempre unidos, siempre sobrevendrá el triunfo, como el del domingo último. Un triunfo grandioso que puede ser, que será—seamos optimistas, tengamos esperanza y fe—el principio del camino, del verdadero, del buen camino... Del camino de la acción.

ALBERTO DE SEGOVIA

Hermosuras aristocráticas.



Excmo. Sra. Marquesa de Miravalles.

que beligerantes, para ser atacados. Esta pusilánime pasividad de las clases medias unida a la desunión existente entre los políticos profesionales de los partidos turnantes, liberal y conservador, había producido aquel paulatino aumento en Cáma-

Hace falta llevar al convencimiento de todos, grandes y chicos, intelectuales y pueblo analfabeto, ricos y miserables, que toda persona que pertenezca al partido conservador ó al liberal es, ante todo y sobre todo, monárquico, genéricamente mo-

El día 30 del actual, se pondrá á la venta en todas las librerías, la novela de

BENIGNO VARELA

titulada:

POR ALGO ES REY
Ayuntamiento de Madrid

Punto final.

Otra carta de Martínez Olmedilla.

Requerido por Benigno Varela escribió á este nuestro querido compañero D. Augusto Martínez Olmedilla la carta que á continuación se inserta y con la que ponemos término á este asunto:

Sr. D. Benigno Varela.

Mi distinguido amigo: Recogiendo alusiones que me dirige un periódico respecto á mi intervención en las cuestiones pendientes entre usted y el director del mismo, debo manifestar á usted:

1.º Que yo no pude autorizar ni desautorizar injurias de ninguna clase, pues esto supondría reconocer su existencia, siendo así que me limité á mostrar mi absoluta ignorancia del asunto en cuestión.

2.º Que la reserva del derecho á responder de lo publicado en LA MONARQUÍA, sólo pudo referirse al caso de abandono del periódico, cosa que no imaginara nadie que á usted cono- zca.

Lo demás hubiera sido abrogarme atribuciones que no me competen y bien sabe usted que no lo hace nunca su afmo.,

Augusto Martínez Olmedilla.

10 de Marzo de 1913.

ANIVERSARIO

Por la señora de Alba

Mañana domingo se cumple el primer aniversario de la muerte de la joven y bella esposa del ilustre ministro de la Gobernación, nuestro muy querido amigo don Santiago Alba.

Todos recordamos el golpe tremendo que sufrió el Sr. Alba con el fallecimiento de su amante compañera, á raíz de ser nombrado ministro de Instrucción pública.

En varias iglesias de Madrid y de Valladolid se aplicarán misas por el alma de la finada.

En tan triste fecha renovamos al señor Alba el pésame más sincero de LA MONARQUÍA.

Fuera de la Redacción.

Advertimos que ha dejado de pertenecer á la Redacción de LA MONARQUÍA, Mario Jiménez Laá.

EN LA REAL CAPILLA

LA SEMANA SANTA

Los días de Semana Santa predicarán en la Real Capilla los señores siguientes:

Buen Ladrón, D. Armando García Rubiera; Mandato, padre Secundino Martínez, provincial de los Dominicos de Aragón; Pasión, D. Luis González Suescun, capellán de honor Las Siete Palabras, padre Eulogio Martínez Peña, Agustino, y Soledad, D. Angel Ruan, capellán de las monjas del Sacramento.

Monumento á la Infanta María Teresa

El notable escultor Sr. Jorrito Madrona se halla terminando el proyecto de un monumento alegórico para perpetuar la memoria de S. A. la Infanta Doña María Teresa de Borbón, proponiéndose que se coloque en el centro de la plaza que se está formando en el paseo de Rosales, para que, siendo aquel ameno sitio la entrada á Madrid de Europa entera, lo primero que admire sea la santa, que no necesitó morirse para serlo, puesto que ya lo era en vida, la que de modo tan ejemplar se consagró á la práctica de la virtud por excelencia, de la predilecta del Altísimo,

pero de la verdadera, de la que, semejante al rocío del cielo, cae sin ruido, como acertadamente dice Mabile.

El Ayuntamiento de Madrid no se negará, seguramente, á dicho emplazamiento, puesto que, además de haber sido madrileña la malograda Infanta, todos los concejales, sin distinción ninguna de opi-

niones políticas, coincidieron en reconocer y admirar las privilegiadas dotes que de tan relevante forma enaltecían á la egregia dama, y que tan magistralmente fueron descritas en su brillante discurso necrológico del Senado por el ilustre actual ministro de Instrucción pública, Sr. López Muñoz.

LA EDUCACION CIVICA

De la conferencia de Maura

En el número anterior dimos cuenta en breves líneas de la disertación grandilocuente sobre «La Educación cívica», pronunciada por el insigne jefe del partido conservador D. Antonio Maura, en el curso de conferencias organizado por la Unión de Damas españolas y celebrado en el salón de la Academia de Jurisprudencia.

Hoy vamos á reproducir algunos párrafos de su admirable discurso que constituye un tratado de civismo verdaderamente ejemplar y digno de estudiarse y meditarse con el interés que reclama objetivamente tan importante tema, interés que debe aumentar ante la consideración personal de su autor, uno de los más grandes políticos españoles, y desde luego el primer orador contemporáneo.

Dicen así los fragmentos que recortamos al azar:

«¿Qué es educación cívica?—preguntaba el Sr. Maura—. Para la mayoría de las gentes, la educación son las cualidades que enaltecen el trato social.

Pero esa no es la educación: es la cáscara, la envoltura de ella.

La educación es adiestrar al hombre para el buen uso de la vida, para no malograr su propia existencia.

Pronto volverán las frondas de las arboledas, y los árboles darán flores y frutos de la misma especie que el primer árbol.

Pero el hombre no puede ser así: por eso la educación forma su ser moral.

Y hay tantas educaciones como destinos. No hemos de hablar de las especialidades de educación: hay un fondo común para todos.

Lo primero que se ve en la educación es su fondo religioso. ¿Y por qué digo esto? ¿Porque yo sea un clerical? (Risas.)

Si educar es adiestrar para la vida, ¿cabe educación sin concepto de esa vida?

¿Cuál es el concepto de la naturaleza de la vida y de sus fines?

La Religión nos da una afirmación de dignidad de la personalidad humana, á la que se le dice que está hecha á semejanza de la imagen de Dios, y que todos somos iguales.

Se le habla de libre albedrío, y de que el pastor entre los riscos, y el Rey en su Trono, son iguales ante Dios.

Personalidad no cívica, sino que tiene por base el bien y el sacrificio.

El Cristianismo no dice que suprime las desigualdades entre los hombres, entre ricos y pobres, esforzados y débiles: dice que á todos se les aplicará la misma ley.

Dios no tiene para los hombres más que derecha é izquierda. ¿Y decir Religión es decir moral?

La moral encadena la vida siempre á una ley.

Nosotros, los creyentes, no acertamos á separar la moral de la ley cristiana.

Hay quienes pretenden que se funde una moral fuera de la Religión. ¿Eso será para los que han educado su vida fundando monumentos?

Pero hasta que los levantaron, tuvieron una ley moral.

¿Y no hay que exigir á cada pastor, á cada ciudadano, que funde una moral?

Se trata de substituir el Sinaí por una cátedra, y ya se encargarán de substituir la cátedra por el banquillo del acusado! (Grandes aplausos.)

No se puede mantener la indiferencia ante la ley moral.

¿Cómo va á adiestrarse un hombre para la vida sin ley moral?

¿Cómo puede sostenerse la indiferencia en la educación, sin una finalidad para la vida?

No cabe neutralizar, sino que cuando hay declaración en contra de la ley que ense-

ña el maestro en esa bifurcación, éste se detenga y otro maestro continúe.

Nos hablan ciertos Amérgos de la instrucción, y no sé de nadie que no la crea necesaria para conocer el bien.

La instrucción aumenta la educación, y le prepara para determinadas artes.

Pero cuando se trata de los que aprenden para vivir, la instrucción tiene que ir acompañada de la educación.

¿Ojalá se difundiese tanto la instrucción, que nadie careciese de ella!

Todo lo que no sea considerar la instrucción como compañera de la educación, es desconocerla.

Eso nos lo dice la Historia: los grandes pedagogos, los grandes sabios han sido hombres de corazón, y á veces sencillos, que lograron establecer el circuito entre las potencias del alma é interesar el corazón del niño.

¿No será absurdo entonces separar la instrucción de la educación?

Y no cabe neutralidad. Al que ha de compartir su vida entre el sufrimiento y el trabajo, cerrarle la fuente de la energía moral es un crimen. (Grandes aplausos.)

Toda educación tiene forzosamente un fondo religioso, un fondo moral, y aquélla acompañada de instrucción.

¿Hay alguien que viva fuera de la comunidad política, de la ley moral? Pues si no lo hay, es de necesidad una educación cívica.

Hacer un buen padre de familia sin buena educación, no es suficiente. Porque él y los suyos han de vivir en sociedad.

Y de fuera vendrá la ruina, si no hay educación cívica.

La educación más completa se inhibe á veces al llegar á la ciudadanía.

Y menos mal si el educado no oye decir al padre:

«¡Soy un hombre honrado, pero no entiendo de política!»

Estos es: que el ideal es manco.

Hubo en lontananza ciudades donde la vida pública absorbía la de familia.

Sin hablar de Macedonia y otros países de la antigüedad, Cicerón colocaba los deberes cívicos después de los religiosos.

Nuestros abuelos vivían en épocas en las que todo, como luz, venía de lo alto.

Pero todo ha cambiado y ahora todo se hace por votos en papel ó en dinero, que á veces no se diferencian.

Así—continuó diciendo el ilustre orador—las masas son arrastradas por los peores, porque carecen de educación cívica para pensar por sí mismas.

Y cuando hay conmociones y guerras civiles, el estrago toma formas trágicas y la ruina está cercana.

Se ha hecho algo en la enseñanza primaria española para contrarrestar este daño, pero es poco. La raíz de la educación cívica está en el hogar, y por eso la mujer es la que puede sembrar en el corazón de sus hijos el sentimiento de Patria.

No se puede desconocer que en nuestro país hay mucho patriotismo; pero no está educado, y hay que encauzarlo.

Para muchos, el patriotismo consiste en romper á manotear cuando se habla de heroísmos y de la garra del león hispano, contando un poco el que habla con la impunidad de los que oyen. (Grandes aplausos.)

Acontece con el patriotismo lo que con la Religión: no basta con ir á misa los domingos, y no volver á acordarse de la Religión en toda la semana; el ciudadano no debe olvidar á la Patria un solo momento, pues la Patria, como Dios, está siempre delante y siempre con nosotros. (Grandes aplausos.)

La mujer necesita igual educación cívica que el hombre, porque ella es la que edu-

ca á los hijos y puede sembrar fácilmente en su corazón la semilla del amor á la Patria. ¡Ese es el mejor y el verdadero feminismo!

Comprendo que en la República de Platón hiciese falta la mujer política; en nuestra sociedad, ¿para qué? ¿Qué papel mejor que el de poner la simiente, y cuidar de que fructifique? La vida ciudadana debe considerarse como ineludible y constante.

Por eso la educación cívica no acaba nunca, como tampoco cesa el estrago que produce el olvidar esos deberes.

La educación cívica, iniciada en la primera edad, tiene luego por principal y constante elemento, con la sanción social, el ejemplo social.

Ese ejemplo se subdivide en afirmativo y negativo: el bien y el mal. Es inútil sembrar si luego prevalece el ejemplo del escándalo, de la injusticia, de la iniquidad.

Y cuando se advierte cómo el afán de la dominación cunde en la política, y se miente descaradamente, ofreciendo lo que se sabe que no se puede cumplir, y á título de intereses de partido se proclama el triunfo del favoritismo y de la mentira; cuando se ve el engaño constante y la arbitrariedad que deja caer los honores donde no le hay, ¿qué vamos á esperar de la educación cívica? (Gran ovación, que aboga las palabras del conferenciante.)

Con ese ejemplo se pierde el que iba á ser buen ciudadano; porque el juez, el hombre político, el profesor, el militar, el sacerdote, el artesano... todos tienen derecho, cuando obran bien, al aliento de la sociedad, á la solidaridad moral de sus conciudadanos.

Pero si cae sobre la multitud constantemente lo inmoral y el escándalo, que corroe y aniquila (Aplausos), ¿cómo vamos á esperar sentimientos de ciudadanía?

Nada adelantaremos, en fin, sembrando el anhelo patriótico; la educación cívica en el niño, si esa naciente flor ha de agostarse apenas sus ojos presencien el espectáculo de la realidad; espectáculo que no es sólo de estos días, claro está.

Sin la educación cívica, creo que no es posible ni la conservación de las Naciones. La vida ciudadana es ineludible.

Pensemos, pues; propongamos educar al hombre para ser ciudadano, en vez de detenernos en aquellos puntos suspensivos; pongamos, en vez de esos puntos, la realidad, sin la cual hasta creo imposible conservar la Nación.

Tengamos presente que nadie, aunque lo intente, se sustrae á la vida ciudadana; lo más que logra el egoísmo es que otra mano ajena, más diligente, le substituya; pero á la hora de liquidar, para él será la responsabilidad.

El remedio es éste: convencernos todos, advertir todos en la existencia cotidiana—porque esto se ve con sólo mirar—, convencernos todos de que es ilícita, de que es acción punible, tremenda responsabilidad, el que se inhiba cada ciudadano de intervenir en todos y cada uno de los instantes de la cosa pública. (Grandes y prolongados aplausos.)

Hay que actuar como ciudadanos. Esa será la única triaca contra el veneno, y la base de la regeneración de la Patria. (Grandes aplausos.—Durante largo rato las señoras, ya puestas en pie, hicieron una ovación al Sr. Maura; ovación que se repitió cuando el ilustre político abandonó el edificio de la Academia de Jurisprudencia.)

EL BUSTO DE CANALEJAS

Alba, se acuerda...

En el general olvido que para vergüenza española, porque manifiesta bien claramente nuestra exigüidad moral, sufre la memoria del gran Canalejas, villanamente asesinado en la práctica de la teoría del atentado personal expuesta y sostenida en pleno Parlamento por un diputado de la nación, hay excepciones honrosísimas. Una de ellas es la del ilustre ministro de la Gobernación. Santiago Alba se acuerda de don José y ha encargado al insigne escultor Mariano Benlliure un busto del eminente político muerto para colocarlo en el salón central del Ministerio de la Gobernación como recuerdo de que allí estuvo su cadáver.

La decisión de Alba mandando hacer ese modesto monumento á Canalejas, sin recurrir á la serie de vanidades de una suscripción, merece nuestro más sincero elogio.

Cuartillas de una Infanta española

Cuando oí que se moría el archiduque Reniero, no dudé un instante de que Isabel vendría á Viena. Es una de esas almas fieles, como se encuentran pocas, desgraciadamente, en el mundo. Ni las distancias, ni los años que pasan, ni la diversidad de circunstancias logran cambiarla.

Sabía también que no pasaría por Munich sin detenerse en mi casa algunos días, sobre todo, ahora que estoy triste y necesito como nunca el cariño de los míos. Aquí está, bajo este techo, en donde se reunía toda la familia hace más de cuarenta años.

Los padres de mi marido daban entonces hospitalidad á mi hermano Alfonso, desterrado de España, y á su mo ayo de sus hijos, el obispo de Augsburgo, quien vino á morir antes de que yo me fuera á Viena.

Pálida y demagorica, en aquellos días Isabel me contó la historia de la caída de la dinastía de los Habsburgo, y me hizo recibir la noticia de la muerte del conde de Chambord, con un instante de retraso, por culpa de mi hermano Alfonso.

El telegrama que me llegó me creó una gran resistencia, pero al fin me decidí á leerlo. De la burocracia de Viena, me llegó el siguiente telegrama:

España, cuando la Reina Cristina, su ahijada, fué á compartir el Trono con mi hermano.

Allí, como en todas partes, los archiduques Reniero se captaron las simpatías de todo el mundo. ¡Pero cuán lejos estamos de aquellos acontecimientos y de aquellas fechas! Esta generación nos mira á veces con asombro cuando nos oye hablar de esas cosas de antaño que á nosotros se nos figura que pasaron ayer. ¡Y desde entonces acá cuánto hemos visto y vivido!

Este luto que llevo ahora por fuera, y que llevaré siempre por dentro, me dice el vacío irreparable que hay en mi vida.

Este vacío lo sabe y lo siente mi hermano Alfonso, y lo siente también mi hijo Alfonso.

Liberales: Sres. Díaz Agero, Baños, Soría, Chavarri, Castelló, Aguilar, Sáez, Fernández (D. Juan), Martínez Cerdeña, Fernández (D. Clemente), Durán, Borrego, Asensio, Freire, Larroca, Senra y Sauquillo; 17.

Conservadores: Sres. Mendaro, Cernuda, Sanz Matamoros, Richi, Montoya, Arroyo, Goitia, Pérez Magnin y Garma; 9.

LA SEMANA PALATINA

Sábado 8

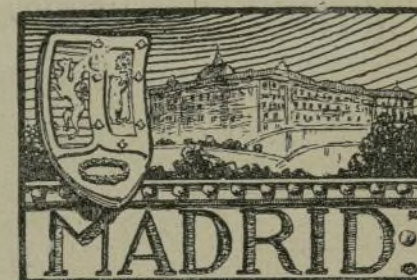
S. M. el Rey ha visitado hoy el cuartel de la Montaña, revistando á los soldados últimamente instruídos. Recorrió luego todas las dependencias del cuartel y regresó muy complacido.

Los Infantes D. Alfonso, Doña Isabel y Doña Beatriz han realizado felizmente una excursión á Toledo.

Domingo 9

El Emperador Guillermo ha manifestado su agradecimiento á S. M. el Rey en un telegrama, contestando al que le había llegado con motivo del naufragio de la fragata "Prinzess Alice".

Los pobres que han sido desahuciados por el Jueves Santo, han sido recibidos en el Hospital de Sanatorio.



IMPRESIONES DE LA SEMANA

Primer asunto importante de la semana: las elecciones de diputados provinciales. Muy satisfactorias para los monárquicos. En otro lugar se habla de ellas. El paseante recorrió algunas secciones estrechando la mano de los simpáticos jóvenes dinásticos, miembros de sus Juventudes políticas, que repartían candidaturas y hacían de apoderados.

Era famoso que en Madrid tenían mayoría los elementos republicanos, tan famoso, que casi decirlo constituía un tópico en el lenguaje, con caracteres de axioma. Ahora—felizmente para los que amamos sobre todas las cosas nuestra Patria y nuestro Rey—se ha deshecho esa creencia corriente. Madrid, lector, no es republicano. Madrid es monárquico. Calculad, pues, lo importante que habrá sido para nuestra causa el triunfo monárquico en Madrid. Primero, el triunfo en sí, segundo, la enseñanza del triunfo, y tercero, que el triunfo ha desprestigiado aquella clase de gente que aceptaban hasta las personas respetables y que debían conocer á fondo las masas del pueblo, de que Madrid es monárquico. No. Lo que ocurría, sencillamente, es que el Madrid monárquico tenía una gran inercia, por inercia—palabra diagnóstica—que en España, en la casa de la Casa de la Moneda, en la Ma-

POLITICA EXTRANJERA

Mirando á Europa.

Inglaterra

La Cámara de los lores ha aprobado la contestación al discurso de la Corona.

Al empezar en la otra Cámara la discusión de este mensaje, ha formulado el primer ministro interesantes declaraciones sobre la situación en Europa.

«Las potencias están de acuerdo todas—dijo—en mantener la autonomía del territorio albanés, bajo la garantía de Europa.

Turquía acepta la mediación de las potencias para establecer la paz en Oriente. No han contestado aún los aliados.

Igualmente, Bulgaria y Rumania han acordado encomendar á las cancillerías la solución de sus diferencias.

De concierto con Alemania, y con absoluto desinterés, el Gobierno británico trabaja esforzadamente para que los conflictos de Oriente no alteren la cordialidad, firme hasta hoy, en la relación de las agrupaciones diplomáticas de Europa, y esperamos hallar bases de un acuerdo general.»

La independencia alemana.

En todo el imperio alemán se ha celebrado hoy el centenario de las guerras de la Independencia.

El kaiser envió coronas á todos los monumentos conmemorativos de aquellos hechos históricos.

La guerra balkánica.

Las últimas noticias de Constantinopla son pesimistas. A lo que parece, fracasado las gestiones de paz con los turcos y búlgaros, estima inaceptable la indemnización de guerra que se le exige. El G. O. de la guerra de la paz.

El G. O. de la guerra de la paz.

ne poetisa Sofía Casanova había despertado gran expectación.

El teatro estaba completamente ocupado por una selecta y distinguidísima concurrencia, en la que predominaba el bello sexo, ansioso de tributar un homenaje de cariño á la notable escritora.

Sofía Casanova ha dicho que su comedia es frívola.

Si el calificativo se refiere al ambiente, la denominación es justa; pero no lo es si se aplica al pensamiento.

La frivolidad, compañera inseparable de la elegancia y característica de las personas, entre las cuales se desenvuelve la acción, no es, á mi juicio, motivo de transcendencia para marcar con un solo oriente una obra que encierra una idea profunda.

«La madeja» es una atinada y justa observación de las consecuencias á que suelen conducir los escarceos amorosos entre la gente de buen tono.»

(De La Mañana.)

«La madeja», primera comedia de Sofía Casanova, tiene además el mérito de

pañolismo en el fondo. Algunos tipos (el de la yanqui millonaria y coqueta, por ejemplo) están vistos en el natural y dibujados con atrayente galanura. El desenlace cae del lado del romanticismo. No olvidéis que el autor de «La madeja» es una gentil dama, y ya es sabido que las mujeres españolas se inclinan siempre á las abnegaciones románticas.

La primera producción de la señora Casanova es breve de proporciones, ligera de diálogo, entretenida de argumento. Revela la distinguida escritora felices condiciones para el arte escénico, y si en su comedia, como en casi todas, pudiéramos registrar fácilmente inexperiencias y deficiencias, no hay para qué darnos esta tarea, porque el excelente sentido crítico de Sofía Casanova las habrá ya advertido, y en sus creaciones sucesivas, que yo espero y deseo, sabrá subsanarlas. «La madeja» presenta, por lo pronto, la atracción de una seductora amenidad.»

(De Caramanchel en La Compañía de F.)

grandes ideales; el culto de todo cuanto es sano, fuerte, puro; la raza, la fe, el hogar... Ahora Sofía Casanova ha escrito una comedia, una comedia que, al ser conocida por Matilde Moreno y D. Benito Pérez Galdós, tuvo la más propicia y deferente acogida. Esta comedia es «La madeja». Sofía Casanova, muy llanamente, muy ingenuamente, ha dicho de su primera obra, estrenada anoche en el teatro Español, en una interesante autocrítica, que es «una comedia femenina», en el sentido menos lisonjero de la frase, sin tesis ni transcendencia. Su acción sincera, real, es episódica. Sencilla, pero animada por los varios motivos psicológicos que mueven hasta las personas menos complejas en la vida diaria. El amor, los celos, la tontería y el discreto romanticismo de un marqués español dan vida efímera á los personajes.»

(De A B C.)

El general Agulla

mente promovido al general por su amigo D. Juan de los soldados, de mayor talento.

azadores de las ciento más anti-ful, estuvo también un no-

en el ge- interesan-

UN ESPAÑOL EN FRANCIA

Pepito Carbonel.

En el gran asalto anual que celebra la Société d'Encouragement à l'Escrime de la Gironde, de Bordeaux, ha obtenido un triunfo señaladísimo, del cual tenemos referencias autorizadas, porque proceden de la Prensa francesa, un compatriota nuestro, queridísimo amigo de LA MONARQUÍA, maestro de armas de muchos de los que redactamos este periódico, el simpático Pepito Carbonel que, sin duda alguna, podemos calificarle del primer tirador de España.

Consistió el acto á que nos referimos en una solemne y brillantísima sesión de esgrima, bajo la presidencia del conocido amateur francés, marqués de Chasseloup-Lanbat, presidente de la importante Fédération Nationale d'Escrime de la vecina nación. En el elegante salón Franklin, de Bordeaux, tuvo lugar el reñido asalto, que presenciaron los profesionales y aficionados más distinguidos de Francia, entre ellos M. de Pontaud, presidente de la Sociedad organizadora de la sesión; general de Maslatze, Melb Veyssonneau, Valentín des Ormeaux, Moure, Cailhava, Magne, Mauvigney, coronel de Vhioncille, capitán Olivier, etc., etc. Y el público restante selectísimo, con gran número de bellas mujeres.

Como no es nuestro objeto referir el asalto, sino dar cuenta de la brillante intervención de nuestro compatriota, sólo diremos que actuó el Sr. Carbonel en la primera y en la segunda parte de la fiesta.

En la primera parte contendió á florete con Mr. J. Bonchou, profesor de armas del 57 regimiento de Infantería, y Carbonel atacó con fogoso brío y vigor, á la vez que con verdadero arte. Resultó lucidísima esta parte del asalto, y el gran tirador español fué unánimemente felicitado por los concurrentes, porque hav que tener en cuenta que el contendiente de nuestro amigo es uno de los más competentes profesionales de las armas en Francia, y su nombre es conocido por todos los que entienden de estas cosas.

En la segunda parte del asalto luchó el Sr. Carbonel con otro tirador de indiscutible prestigio, Mr. Arnaud, profesor de armas del 168 regimiento de Infantería. Fué también á florete, como el anterior, y los diarios franceses—que suelen ya por costumbre maltratarnos tanto en toda oca-

tista de España. Su última intervención en el importante asalto anual de la Société d'Encouragement à l'Escrime de la Gironde, celebrado el día 3 del actual mes

de Marzo en Bordeaux, al honrarle á él honra igualmente á España.

Querido amigo, querido maestro nuestra más sincera enhorabuena.



Hace algún tiempo—el invierno pasado, si mal no recuerdo—se habló en los Círculos mundanos de Madrid de una boda concertada y deshecha inesperadamente. El caso desató las lenguas de algunas mujeres amigas de la novia, despertando de pasada los peores celos en los amigos del novio. La pérdida inventiva de cierta gente urdió en torno de la muchacha una historia que corría como verídica, y que halló el asenso de todos los que se inclinan por sistema á poner en la cuenta de las mujeres todo el mal difundido en la tierra. Se dijo que á oídos del novio había llegado el rumor de que la mujer preferida sostenía relaciones á cencerros tapados con un senador anciano y que éste sufragaba los gastos de sus vestidos y sus alhajas, con el beneplácito de la madre, que no veía en la conducta de la muchacha nada reprehensible.

Los que tal afirmaban con el más rotundo aire de convicción, añadían que el novio, un pobre hombre candoroso y vehementemente, vino en conocimiento de la verdad por instigaciones de una criada, que le facilitó coyuntura de enterarse de lo sucedido.

Yo, aunque estaba en el secreto del caso y podía sin el menor esfuerzo restablecer la verdad y rescatar el crédito moral de la novia, me abstuve de intervenir en las conversaciones. ¿Por qué? No lo sé á punto fijo. Tal vez por esa pereza egoísta que nos retrae de auxiliar al caído; tal vez por el malsano placer de contribuir á que circulara una calumnia más. El hecho fué que callé y que una densa atmósfera de deshonor envolvió el nombre de la infeliz criatura desdenada.

Yo tenía en el bolsillo las pruebas de su inocencia, unas cartas del novio, que era amigo mío, y que me las confió al tiempo de emigrar de España.

—Tú que eres escritor—me dijo con irónica amargura, mientras me estrechaba la mano en señal de despedida—podrás sacar partido de esos papeles. Sé indulgente conmigo, después de leerlos y compadéceme. La piedad es más eficaz que el desprecio.

Y se ausentó. ¿Adónde? Lo ignoro. Sobre ser desgraciado, padecía la más atroz de las enfermedades, la que no se cura, el cansancio. He aquí el contenido de sus cartas, la confesión de su amor y de su desventura.

«Hoy he salido á la calle, hostigado por un apetito material, plebeya necesidad de mis sentimientos. Es un exuberante día de primavera, en el que la serena quietud de las nubes estimula el contento de vivir; uno de esos días en que el sol aviva en nuestras arterias el imperecedero instinto de amar. Pongo una pueril atención en ver cómo los árboles, estos pobres y entecos árboles de Madrid, renuevan su verde vestidura de hojas, y me regocija el advertir que aún asciende por sus ateridos troncos algo de la sangre con que la tierra nutre á su florida progenitura. De vez en cuando pasan á mi lado unas mujeres que incensan el aire con los jacintos, las violetas y las rosas de té que llevan apiñados en canastillos de sucio y roto varillaje. Sin embargo, la idea de que necesito dinero me desvía de todos estos inocentes placeres con que pudiera recrearme, á tener el espíritu limpio de inquietudes. ¿Quién me dará los cien duros que me hacen falta?... Barajo

me ponga en su seguimiento. Ella, aunque aparenta que no me ve, me mira de soslayo, sin ostensible contrariedad. La acompaña una señora de encorvado tronco, una anciana en cuyo rostro cetrino se nota más la huella del padecer moral que la desolación que imprime el tiempo á nuestro semblante. ¿Serán madre é hija? Al llegar á la calle del Barquillo detienen en la linde de la de Graviña. Yo me paro á observar, atusándome convulsamente las guías del bigote...

He recogido el fruto de mis informaciones. Ya conozco á esa mujer, mejor dicho, su nombre, que es lo único que podemos conocer concretamente de las mujeres.

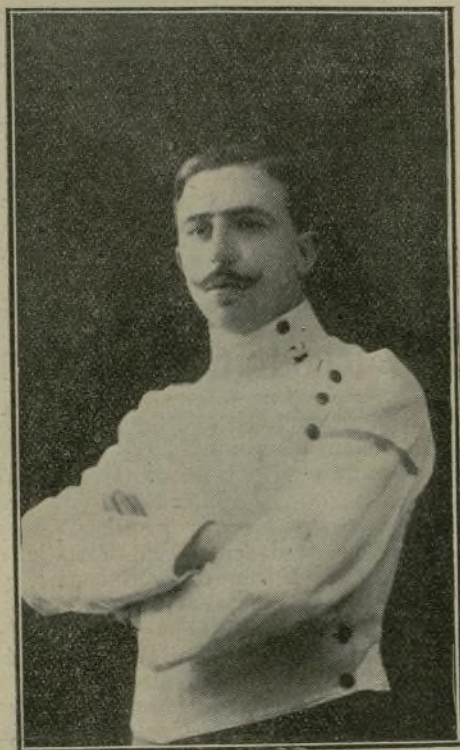
Escribo una carta breve y apasionada, especificándolo todo, mi nombre, mi carácter, mis gustos, mis aspiraciones y mi condición social. Y firmo: Oliverio Montoya. Es una carta llana, sin lirismos decorativos, ni fogosidades melodramáticas, treinta líneas que transpiran sinceridad y ternura, mis cualidades de mayor relieve. ¿Estaré enamorado? ¿Quién sabe! Vamos al través de la vida implorando simpatías, ávidos de calor sentimental. De vez en cuando, el azar, cabeza visible de Dios en la tierra, nos depara el encuentro de una mujer, y la amamos buenamente, sin cálculo, con el impetuoso candor que emana de los corazones jóvenes. La casual entrevista de un rostro en la calle, la involuntaria caricia de unos ojos femeninos que miraban distraidamente y se encuentran con los nuestros, enciende el amor y lo anima. Y desviados de nuestros prosaicos afanes, nos ponemos á soñar con la intimidad del ser querido, con la firmeza de la pasión que debe encadenarnos para toda la vida con la ventura y con otras adorables quimeras, que uno supone crédulamente humanas y eternas.

Me considero feliz. Ella me acepta. Ha puesto algunos reparos, pero su resolución definitiva me favorece. Recibo su carta de noche, y una infinita alegría se derrama

PACIENCIA, EN LAS PROXIMAS SERAN MENOS



La gitana.—Escucha, resalao. ¿Te digo la buena ventura?
El país.—La mala, querrás decir; porque ya te vamos conociendo.



Pepito Carbonel, que hoy día es el más fuerte esgrimidor de España.

sión que hallan de los españoles—los diarios franceses, repetimos, elogian de un modo extraordinario este asalto, tanto, que lo califican del más interesante de todos los que constituyeron el acto. Fué un prodigio de vigor, de finura, de rapidez.

Al felicitar con el entusiasmo consiguiente, por el cariño que le profesamos, á nuestro amigo Pepe Carbonel, le reiteramos nuestra admiración más cordial y profunda. Pepe Carbonel es el maestro de armas más vigoroso, más hábil, más ar-

por los ámbitos de mi alma. Voy á acostarme. Quiero soñar...

Hemos hablado. ¿De qué? De nada que tuviese pizca de enjundia. Una educación secular ha reducido á nuestras mujeres á escuchar sin comprender.

Tiene su inteligencia el ritmo ligero de una polka ó se mueve al lento diapasón de una habanera. En cualquiera de entrambos casos, la vida de su pensamiento revela pobreza y frivolidad. Cuando entro en un baile ó asisto á un concierto, la idea de la irremediable inferioridad femenina me sobrecoge y me posee. Esas criaturas que nos alucinan y nos deslumbran con el encanto de sus líneas, el incentivo armonioso de sus caderas, con la tácita ofrenda de su en treabierta boca, con la estudiada elegancia de su tocado; esas criaturas cuya voz nos hace llorar ó reír, delante de las cuales nos prosternamos rendidos, sumisos, aniquilados, esas mujeres que invaden nuestro carácter, lo ablandan y lo doman si es altivo é independiente y lo yerguen y lo educan cuando es apocado, esas criaturas no comprenden nada, ni penetran en nada, ni están dotadas para convivir con nosotros en lo inefable, en el ideal artístico y en la meditación, consoladores oasis de nuestra monótona vida.

Y, sin embargo, se las ama frenética y dolorosamente, con el fuego que vierte la juventud en las arterias del varón. Aquellos hombres en quienes la robusta sensualidad de los treinta años no ha logrado apagar el ansia intelectual, comprenden mejor que nadie lo que se sufre cuando al sér adorado que nos acompaña en el viaje al través de la vida, sólo podemos darle hospitalidad en nuestra carne, ya que es incapaz de franquear nuestro espíritu...

Llevo tres meses de trato diario con esta mujer. Poco á poco he ido desenredando la madeja de sus ideas, sus aspiraciones y sus gustos. Es un temperamento casero que se lucirá en las intimidades domésticas.

Tiene la suficiente energía para imponer aquella disciplina del hogar á que deben someterse la cocinera, las doncellas, la nodriza y el gato. Sus dotes artísticas no van muy allá que digamos. Toca en el piano algunas polkas, retazos de zarzuelas muy populares, y se sabe de memoria los valse de *La Bohème*.

Ha oído hablar de Beethoven á su profesor, pero sin dejarse contaminar por la curiosidad de conocerle. Su afición más decidida le lleva al baile. ¿Qué de rigodo-



nes ha bailado, y con qué ardimiento yal-sa! Mi desvío por este ejercicio me ha hecho desmerecer á sus ojos.

—¿Qué lástima que no bailes!—me ha dicho varias veces con el mismo tono lastimoso con que nos dolemos de una desgracia.

Con todo me parece encantadora. Ella no sospecha la inmensidad de mi cariño. No sabe que anda por dentro de mí, asociada á mi sangre, como un tónico bienhechor que restaura la vida...

Ocho ó diez querellas, motivadas unas veces por su amor propio, fácil de exaltar y otras por mi desvío, por este cansancio del alma que es mi tortura, no han impedido que se cumpliera el año de nuestras relaciones. Mirando hacia atrás, en la in-

visible proyección del tiempo, me maravilla mi constancia. ¿Un año! He entrado en los treinta y uno de mi vida. ¿Qué hacer?

Ya empieza á susurrarse á nuestro alrededor que nos casamos. Ya soy el hombre recibido con afectuosa llaneza en el hogar de una familia que me considera como pariente. Mi futura suegra me dijo ayer socarronamente:

—Oliverio, arránquese usted esas dos canas que le caen sobre la sien derecha... ¿Será un aviso de que me prevenga por



el matrimonio, para la vejez?... Mi novia estaba cerca de mí, trabajando en una de esas labores de punto que son un estímulo vivo para las mujeres soñadoras y una invitación al aburrimiento para las mujeres toscas y vulgares. Yo la miré con profunda atención, como miramos á un ser desconocido que se nos avecina...

... Mi hermano Juan—mi única familia—ha cumplido el requisito de avistarse con la madre de mi novia. Mi regalo ha sido modesto: una pulsera de oro, lisa, con un dije de brillantes y un par de zarcillos, dos topacios que parecen dos gotas de melancolía petrificadas por el tiempo. Se me ha concedido la mano de la muchacha, es decir, se me promete su persona entera. Nos casaremos en el mes de Octubre—faltan dos meses, ¡ay!...

¿Será que no la quiero?...

... Toda la vida!... Hoy, después de levantarme, he sentido inmenso desaliento. ¿Encadenarse para siempre! ¿Existe sobre la tierra una mujer capaz de cautivarlos con su belleza y con su ternura durante toda la vida?... Me he asomado al balcón para mirar hacia arriba, al cielo impasible, tan desdeñoso de nuestros colores... Y he visto una bandada de pájaros, una legión de pájaros errantes que volaban con regocijada libertad en el azul glorioso é infinito.

Manuel Bueno.

(Ilustraciones de Almoguera.)

Un mensaje de Romanones.

La revista *Les amitiés françaises*, que inició hace pocos meses, con unos artículos de Alfredo de Brisac, una campaña en favor de la alianza franco-española, había publicado sobre este asunto una carta abierta dirigida al presidente del Consejo español.

El conde de Romanones ha enviado á sus autores, Enrique Coulon y Renato Chabannes, la respuesta siguiente:

«Señores: Os acuso recibo del mensaje que os habéis dignado dirigirme y cuyo contenido examinaré muy atentamente.

Por el momento debo limitarme—respondiendo á los conceptos que me expresáis—á expresarles mi ferviente deseo de ver fortalecerse los lazos de afecto é interés que unen á las dos gloriosas naciones Francia y España, ya ligadas por tantas afinidades de raza y cuyos nombres deben aparecer eternamente unidos el uno al otro en la historia de la

Francia se vuelve á meter con nosotros.

No es nuestro intento estudiar el caso del Dr. Queraltó, aunque, francamente, ya va siendo un poco latoso ese señor, ya va cargando demasiado. Todos los periódicos nos sirven su nombre diariamente en muchas de sus columnas.

Aludimos ahora á dicho doctor porque con motivo, mejor dicho, con pretexto de la campaña en su favor emprendida en la Prensa española, la Prensa francesa—esa sectaria y antiespañola Prensa francesa!—se mete con nuestra Patria.

Hay que leer *L'Humanité*. Hay que leer *La Bataille Socialiste*. Es decir, hay que... dejar de leer, para siempre, esos periódicos indignos de serlo. Porque en lugar de dedicarse á informar y á comentar la actualidad, objeto de verdadero concepto de un periódico, se dedica á injuriarnos, á calumniarnos á los españoles de una manera intolerable, realmente infame.

L'Humanité nos llama inquisitoriales, cita el tópic de Torquemada, y *La Bataille Socialiste* acusa nada menos que á la familia real española de haber obligado á los jueces á condenar al doctor Queraltó.

«No es posible—escribe el último periódico—que Alfonso XIII sea aclamado por las calles de París después del asesinato de Ferrer y de la condena de Queraltó.»

Asco da leer la línea traducida, y si la reproducimos en este artículo lo hacemos sólo para que el lector vea de qué modo nos trata la Prensa francesa. Francia se extraña, no ve bien que la pluma magistral del formidable ironista Julio Camba y expulsa á Julio Camba ofendida. En cambio permite que se publiquen en sus periódicos infamias del calibre de las indicadas y copiadas.

Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII y con el Monarca toda la familia real, son y fueron siempre modelo, prototipo, ejemplo de moralidad y nunca han ejercido presión ni coacción ninguna sobre los jueces que en España viven en una atmósfera de completa, de absoluta independencia como acaso no vivan los jueces en Francia.

Además, desde el punto de vista ético no puede compararse nuestro país con el vecino de tras los Pirineos. Difícilmente se encontrará en Europa, más todavía,

en el mundo entero, pueblo inferior bajo ese aspecto al pueblo francés. Es Francia una nación degenerada, podrida por el vicio, sin respeto á la mujer, sin espíritu de hogar, sin cristianismo, una nación egoísta, epicúrea en donde el amor libre ha hecho tomar enormes proporciones á la prostitución, á la sífilis, sin amor á los hijos, sin deseo de tenerlos, siendo en ellos, no la sucesión noble de la sangre y de la estirpe, sino la carga que se debe evitar, que molesta, que incomoda. Si á Francia no acudieran, día tras día, á todas horas, constantemente, crecientemente los habitantes de otros países que la repueblan, Francia sucumbiría bajo la fuerza gigantesca, demolidora, de sus propios vicios.

Continuando en nuestro ligerísimo examen de la moral francesa, salta á la vista y brota en la pluma la consideración del apache, el peor de los delincuentes, el hombre fiera, que goza despedazando á sus semejantes, realizando crímenes horribles, en una palabra, desmintiendo casi su condición humana. El apache es francés, el apache ha tenido que capturarse á tiros como un tigre, en plena capital del Estado, en el mismo París. Eso, señores redactores de *L'Humanité* y de *La Bataille Socialiste*, no ha sucedido, no sucede en España, en la inquisitorial España, en la Patria de Torquemada.

El apache, estigma de la humanidad, es genuinamente francés, y Francia lo exporta—maldita mercancía—al resto de Europa.

Éticamente esto del apache da á entender bien claramente el bajo nivel de la vecina República. Respecto á la cultura francesa no es posible reconocer en Europa, país de cultura más frívola, legera é insubstancial, que la cultura de Francia. Como en estas breves consideraciones no pretendemos hacer un estudio intelectual del país francés, nos limitamos á esta afirmación.

Porque ya es intolerable por completo que un país sin ética y sin cultura nos pretenda dar lección de cultura y de ética, cuando tenemos de una y de la otra mucha más que él.

Así es preciso decirlo, con toda claridad.

Un diputado cunero.

La derrota de los republicanos.

Ha sido tremenda. Si vamos á este paso deshaciéndolos, venciéndolos, dentro de muy poco los republicanos serán una minoría insignificante, sin valor ninguno en la política, ni influencia, ni fuerza, ni nada.

Fíjense los republicanos. Los intelectuales abandonan, asqueados, su campo, y acuden al nuestro llenos de fe en nuestros ideales de Patria y Monarquía. El pueblo—se ha visto en las pasadas elecciones—les abandona también, vota á los candidatos monárquicos. ¡Pobres republicanos! La masa neutra obrera que de seguir á nuestro llamamiento acude y os deja. Los caudillos se van á quedar solos. Es que el pueblo se va convenciendo... de todo.

El cuadro de Van-Der-Goes.

Resuelto justicieramente el litigio del cuadro de Van Der Goes por la Real orden del ministro de Instrucción pública, que se ha publicado en los diarios y que nosotros no reproducimos por falta de espacio, se dice que un día de éstos será traído á Madrid el cuadro de referencia.

Aprovechando esta ocasión, muchos artistas y aficionados desearían contemplar la bella tabla flamenca que ha dado motivo á tantas discusiones.

Interpretando ese deseo manifestado en artículos, en cartas, en ruegos particulares, unimos nuestra petición á la de los aludidos artistas y aficionados para que se

exponga en Madrid, bien en el Museo del Prado, en el de Arte Moderno ó en una Academia, la de Bellas Artes, por ejemplo, el cuadro de *La Anunciación*, de Van Der Goes.

Un triunfo de Vera Salas

Nuestro querido colaborador, el notable literato y capitán, secretario del Gobierno militar de Jaén, D. Antonio Vera Salas, ha estrenado una bella obra titulada *Antma*, episodio de la última campaña de Melilla, verdadero boceto dramático que tuvo un éxito franco y entusiasta, según leemos en la Prensa de Jaén.

La lealtad, el valor, el patriotismo del soldado español, las lleva Vera Salas á la escena con una admirable maestría.

Esperamos que *Jamma* se represente pronto en Madrid para poder aplaudir á nuestro querido compañero y amigo.

DE SOCIEDAD

Ayer viernes fueron los días de la Infanta hija de D. Fernando, y de las señoras duquesa de Ahumada, marquesa de Mochales, condesas de Torres Arias y Venadito, señora del general Casanova y señorita de Cobián.

Nuestra felicitación á todas.

La señorita doña Angeles Moret, hija del inolvidable estadista, sigue gravísima. Se le han administrado los auxilios espirituales.

Deseamos su pronta mejoría.

POLITICA INTERNACIONAL

El Tratado franco-español se aprueba en Francia.

El día 9 del actual se discutió en la Cámara de diputados de la vecina nación el proyecto sobre aprobación del convenio celebrado en Madrid el 27 de Noviembre último entre España y Francia sobre Marruecos.

Los lectores de LA MONARQUÍA conocen el texto del tratado que nos ocupa, porque lo publicamos íntegro en estas columnas.

Después de hablar los diputados franceses MM. Dubarle, Charles, Benoit y Garat, subió a la tribuna el ministro de Negocios Extranjeros Mr. Jonnart.

Comienza declarando que el acuerdo francoespañol representa la salvaguardia de los intereses franceses y el respeto para los derechos españoles. El objeto principal de este acuerdo es apartar para el porvenir todo motivo de desacuerdo entre dos naciones hechas para entenderse y para quererse (Grandes aplausos.), para evitar la vuelta de la barbarie y del fanatismo y fertilizar los enormes terrenos asolados por la ignorancia y la anarquía. Esta es la obra reservada a dos grandes naciones, doblemente vecinas, que, por serlo, deben asociar y confundir sus esfuerzos y sus esperanzas. Nuestro propósito es vivir en buena amistad con España; por ello tenemos empeño en cumplir con ella nuestros compromisos. (Calurosos aplausos.)

Terminó Mr. Jonnart expresando su gratitud a todos los que han intervenido en las negociaciones, y especialmente de Inglaterra, que ha facultado todos los

medios de unión para estrechar más y más los lazos entre España y Francia.

El diputado socialista M. Brison—naturalmente, desde su punto de vista de pacifismo—se opuso a la acción europea en Africa. Pero la votación decidió el debate. El proyecto fué aprobado entre aplausos unánimes.

La Prensa francesa dedica su fondo a la aprobación del tratado franco-español. *Le Temps*, *Le Gaulois*, *L'Echo* y *Le Figaro* se ocupan en largos artículos del asunto, y hacen alusiones muy directas a la amistad con Inglaterra.

Por lo que a España respecta, bien claramente hemos dicho en el número anterior lo que opinamos referente a la cuestión de las alianzas.

A Inglaterra, siempre y todo. He aquí a modo de nuestro lema este asunto. Inglaterra hoy ocupa las cumbres de la cultura y de la ética en el derecho y en el trabajo de todo el mundo.

El Sr. Reinos, actualmente encargado de la Embajada española en París, visitó el Ministerio de Negocios Extranjeros para dar las gracias a M. Jonnart, en nombre de su Gobierno, por los sentimientos de simpatía hacia España que expresó en el discurso consagrado al acuerdo franco-español.

El Sr. Pérez Caballero ha presentado hoy sus cartas de despedida. El acto oficial fué muy afectuoso.

Después fué recibido particularmente por M. Poincaré.

La Junta del Banco de España.

Se reunió el día 9, como nosotros anunciamos, con los accionistas asociados, bajo la presidencia del Sr. Cobián.

Se eligió para la vacante de consejero al Sr. Maissonnave, y se reeligieron los señores Suárez Guanes, Marañón y Fernández Lara, a quienes correspondía salir.

Habló el conde de San Luis, contestándole el marqués de Mochales. Concurrieron 230 accionistas.

RECORRIENDO ESCENARIOS

ESPAÑOL. — *La madeja*, por doña Sofía Casanova.

Es un verdadero acierto teatral la obra primera, el debut dramático de Sofía Casanova. Conocíamos a Sofía Casanova como poetisa, como novelista; pero no sabíamos que tuviera las condiciones de dramaturgo que revela *La madeja*, comedia interesante y sentida, dulcemente femenina, escrita con un estilo encantador, de un singular primor en el diálogo y un dominio extraño—dada la cualidad de novel de su autora—de la técnica.

La tesis es honda. Plantea el problema del amor cuando sale de sus cauces naturales y desbarata la paz del hogar. Un marqués español vive una existencia fácil en un balneario elegante del extranjero. Un joven matrimonio, españoles, también llega al balneario, y ella—bella, sencilla y celosa—siente las inquietudes consiguientes al contemplar a su marido *flirteando* con una yanqui, que juega con él como si fuera un muñeco. Por medio de los celos, a su vez la joven esposa quiere recobrar el corazón de su marido, y... lo recobra, ayudada a su vez del presentimiento—y sentimiento, juntamente—de la maternidad. Hay otros personajes. Un par de novios que se adoran, unos cuantos jugadores...

La obra es admirable. Auguramos a Sofía Casanova triunfos muy grandes en el teatro si sigue cultivando este difícil y trascendental género literario.

La compañía... no muy bien. Matilde Moreno, ridícula en su papel de yanqui. Más acertados estuvieron la señorita Vi-

llar y el Sr. Calle. No tan bien el señor Borrás.

PRINCESA. — *Farsa de amor*, por Ricardo Catarineu.

El distinguido crítico que ha popularizado el pseudónimo *Caramanchel*, ha conseguido un verdadero éxito con este paso de comedia estrenado en el teatro de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

El siglo xv en Francia. Una obra vallesca. Muy bien los actores de la Princesa.

COMEDIA. — *Fruta picada*, por E. García Velloso.

A beneficio de la Asociación de la Prensa se ha celebrado en la Comedia una hermosa fiesta teatral en homenaje a la Argentina. En ajuste el número anterior de LA MONARQUÍA, cuando el cronista estaba presenciando el acto, no pudimos hacer más que anunciarlo entonces, y hoy, por tanto, nos toca reseñar la velada a la cual asistió numerosa y brillante concurrencia. Todo Madrid intelectual, artista y elegante, además de una nutrida representación de la colonia argentina.

Risas y lágrimas, alegrías y dolores, desfilan en «Fruta picada» maravillosamente presentado todo, con una maestría singular en la elección y desenvolvimiento de los tipos y los momentos que integran la comedia.

Es la paz del campo interrumpida por el aire mefítico de la vida de la ciudad que invade con sus vicios y sus pasiones bastardas el ambiente sencillo de amor y de trabajo, de una estancia argentina. Regresan a la ciudad los elementos perturbadores y la atmósfera del lugar campesino recobra su quietud y su calma.

Éticamente, «Fruta picada» constituye un éxito de su autor y estéticamente está admirablemente compuesta y escrita.

Los actores triunfaron en la interpretación de la obra. Sólo notamos nosotros un excesivo acento argentino en la pronunciación que corrió riesgo de aparecer caricaturesca. Muy bien, sin embargo, las señoritas Pérez de Vargas, Palau, Carbone, señora Alba y Sres. González, Bonafé y Asquerino. Lugar aparte concedemos al Sr. Parravicini, gran actor argentino, que se presentaba por primera vez en un escenario español. Después

recitó dos preciosos monólogos, uno referente al impuesto de inquilinato, y otro titulado «La conquista de América por Colón», que fueron aplaudisísimos por el público, que se entusiasmó, sobre todo cuando Parravicini dijo que él no era extranjero en España... «Yo no soy extranjero, ¿extranjero en casa de mi madre?» La ovación unísona, inmensa, se prolongó, repitiéndose muchas veces. El Sr. Parravicini, en efecto, es un actor sencillamente extraordinario.

Y terminó la fiesta con unos bailes y unas canciones picarescas de esta muchacha tan admirada y tan admirable que se llama la Argentinita.

A.

Banco de España

Obligaciones del Tesoro al 3 1/2 por 100.

Desde el día 15 del actual podrán presentarse en la sección correspondiente de las oficinas centrales de este Banco, los cupones de vencimiento de 1.º de Abril próximo de las Obligaciones del Tesoro al 3 1/2 por 100, emisión de 1.º de Enero de este año, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid 13 de Marzo de 1913.—El Vicesecretario, O. Blanco-Redio.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electrolerapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido e inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse a la siguiente manera:
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

ADMINISTRACION

Han remitido en la presente semana:

	Pesetas.
D. Juan Bautista Carrasco, Huelva	5
Viuda Ramón Marvá, Barcelona.	3,30
D. A. Garrido Morente, Martos.	2,60
D. Ricardo de la Rosa, Pamplona.	5
D. Andrés Brugarolas, Moratalla.	5
D. Florentino Carreño, Oviedo....	14,90

Lista permanente de gente que no paga

D. Inocencio Gil, Alfonso XIII, 18, Valladolid.
Alvaro Fernández Aranguren, Blanca, 22, Santander.
Corresponsal de periódicos y comisionista F. Trench Caro, Aguilas.
A esta lista permanente se irán añadiendo nombres en números sucesivos.
A. López Parra (Cieza).
Leonardo Ferreiro (Ceuta).
Alfredo Arrango, Estación, 28 (Bilbao).



Nuestra España.

Mademoiselle Catule Mendes, una linda flor de Francia, viene a referirnos cómo ven los franceses a España. La ilustre conferenciante nos ha obsequiado en sus charlas con el más amable juicio, con la más rica alabanza, con una galantería que no ha de ser olvidada.

Ha dicho nuestra leyenda más risueña y más simpática, y nuestra fisonomía artística y literaria. Ha dicho de nuestra ética, ha dicho de nuestra alma, de nuestra vida y costumbres, de nuestras fiestas y hazañas...

Pero ha faltado una nota en su lira de alabanzas: la Conjunción, la famosa Conjunción, que es nuestra gala. Le ha faltado un ditirambo para la homérica panza de Alejandro, para el verbo divino que desparrama Melquiades, para Barroeta, arquetipo de la gracia española; para Pablo, fuente de nuestra ignorancia. Si en estos cuatro señores, los franceses se fijaran, entonces... ¡bonitas cosas dirían de nuestra España!

José Francés.

Es un señor José Francés muy bonachón y muy burgués, y su labor flamante es.

José Francés es novelista, y es periodista, y es cuentista, y es un tremendo modernista.

Crítico de arte, original, y un adalid del ideal de fortaleza sin igual.

José Francés es un señor de pluma llena de color, y continente seductor.

Es un psicólogo admirable, y tiene el don de hacer amable hasta lo más desagradable.

Ha escrito cosas peregrinas en unas anchas cartulinas, con letras grandes y algo chinas.

José Francés tiene una prosa un poco brusca, impetuosa, pero muy rica, muy sabrosa.

José Francés es un risueño joven, que el mundo halla pequeño para los vuelos de su ensueño.

El que escribió *El alma viajera* que es una joya toda entera, sabe la gloria que le espera.

José Francés es fino y hondo, sin ser muy grueso está redondo; José Francés es blanco y blondito.

José Francés es un señor de pluma llena de color y continente seductor.

Epicteto.

RECTIFICACION

Nuestro queridísimo amigo y colaborador el barón de Sacro Lirio no es de los que no satisfacen el impuesto de inquilinato, como, por equivocación, ha dicho un diario.

José María Mendieta, San José, 11 (Sevilla).
Ignacio Aztigoti, Fuenterrabía, 18 (San Sebastián).
Baltasar Muñoz Corona, Coso, 91 (Zaragoza).
Antonio Martínez Arjona, Platería, 11 (Murcia).

Corresponsal de periódicos Federico Castillejo (Bilbao).
F. Trench Caro, Aguilas (Murcia).
Corresponsal de periódicos Enrique Agustí (Alicante).
A esta lista permanente se irán añadiendo nombres en números sucesivos.
Imp. de A. Marzo, S. Hermenegildo, 32, dup.

Proveedor de Condecoraciones de la Real Casa de Instrucción y de los Ministerios de Estado y Marina



CONDECORACIONES
JOYERIA, PLATERIA
CEJALVO Y GARCIA
CRUZ, 5 Y 7, MADRID

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafrme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 30 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Poo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques. Para rebajas a familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirigirse a las Agencias de la Compañía.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Fotografía de moda-BIEDMA-23, Alcalá, 23

(Hay ascensor.)

Casa de primer orden. - - - Seis postales preciosas: CINCO pesetas.



::PIANOS::
C. BECHSTEIN
RECONOCIDOS

POR LOS MEJORES

PLEYEL, GAVEAU
CHASSAIGNE FRERES
FOSTER, BORD

AUTOPIANOS

TRIST KNAKE

Único aparato que por sus excepcionales condiciones é inmejorable funcionamiento resulta el más artístico.

AUTOPIANOS

KASTNER Y TENS

DE LONDRES

AUTOPIANOS

HOWARD DE NEW YORK

LOS MÁS

PERFECTOS ENTRE

SUS SIMILARES

AUTOPIANISTA MELODISTA

CHASSAIGNE FRERES

con acentuación neumática.

Precios desde 2.000 pesetas.

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

PIANOS ELÉCTRICOS

::CASA HAZEN::

CENTRAL: FUENCARRAL, 1

Sucursal: San Bernardo, 1.

MADRID

FUNDADA EN 1814.

TELÉFONO, 1424

COMPAÑIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADOS

Café Puerto Rico, kilo.....	5,00 ptas.
Café Yauco extra, kilo.....	5,50 »
Café Caracolillo, kilo.....	5,50 »
Mezcla especial de la casa, kilo...	6,00 »
Moka selecto, kilo.....	7,00 »
Clase económica, kilo.....	4,50 »
100 gramos... ..	0,45 »

COMPAÑIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

SU PLAN INDUSTRIAL consiste: 1.º En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta a plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados), vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta a plazos en 20 años de hoteles de lujo, burgueses y obreros con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100 de interés

anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago, suministros de agua y de electricidad con preferencia a sus fincas rústicas y urbanas, y negocios auxiliares, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.—2.º En compensar los resultados de los negocios de éxito lento, vías férreas y suministro de agua, con los de éxito rápido, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

COLOCACION DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

Obligaciones hipotecarias 6 por 100 de 500 pesetas nominales

A 485 ptas. de 1 a 25	Obligaciones interés efectivo.....	6,18 % anual.
A 480 — de 26 a 50	— — — — —	6,25 —
A 475 — de 51 a 100	— — — — —	6,31 —
A 470 — de 101 a 200	— — — — —	6,38 —
A 465 — de 201 a 400	— — — — —	6,45 —
A 460 — de 401 en adelante	— — — — —	6,52 —

Libretas de la Caja de Ahorros, nominativas al portador

Reintegrables a voluntad, interés anual de 3 por 100.	
— a seis meses — — — — — de 5 — — — — —	
— a un año — — — — — de 6 — — — — —	
— a dos años — — — — — de 6,50 por 100	
— a tres años — — — — — de 7 — — — — —	
— a cuatro años — — — — — de 7,50 por 100.	
— a cinco años — — — — — de 8 — — — — —	

Banqueros de la Sociedad: Señores Urquijo y Compañía.

Pedir más detalles a las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 a 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 a 7. — Apartado de correos, 411.—MADRID.